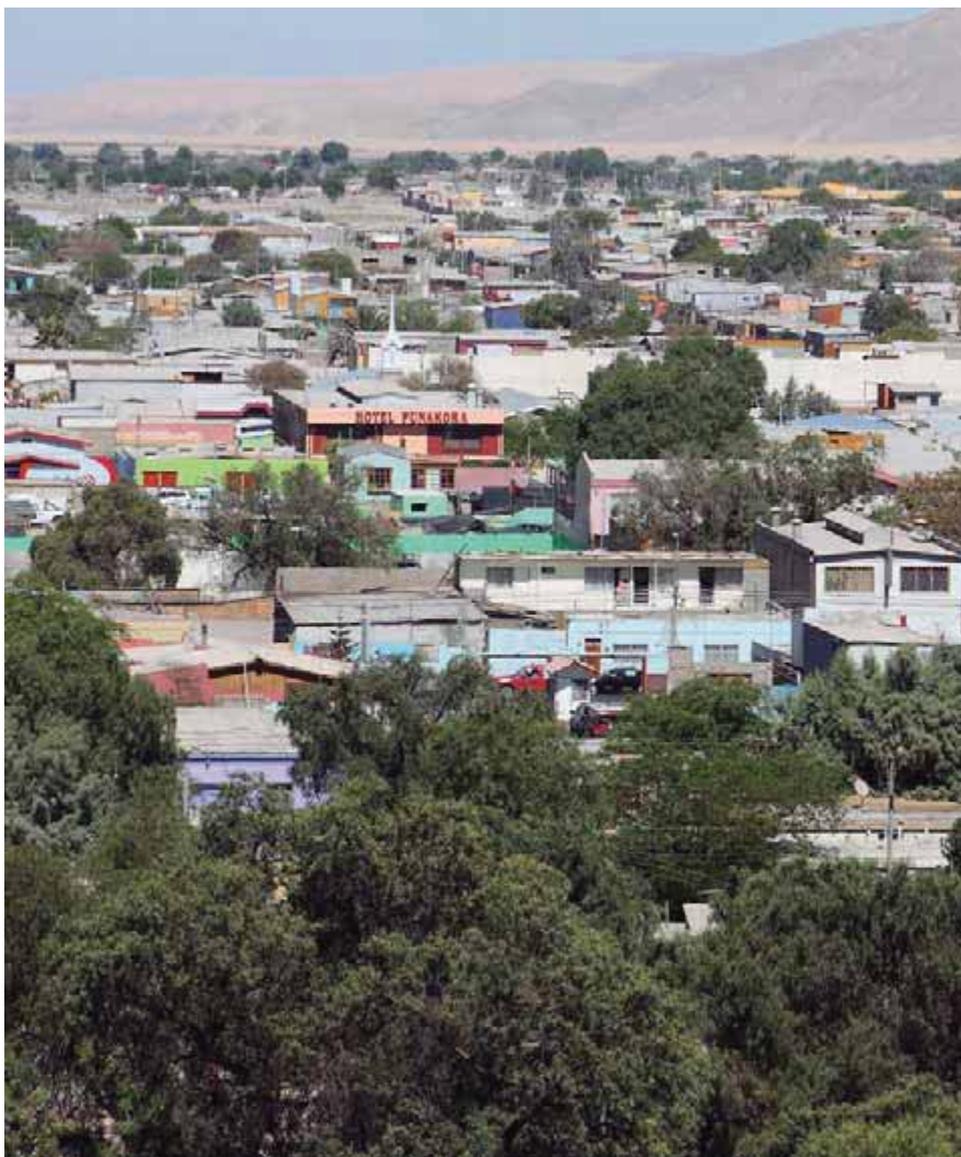


Entrevista

LA CIUDAD QUE SE SIENTE POSTERGADA

A FINALES DE JUNIO, EL PAÍS VOLVIÓ LOS OJOS HACIA CALAMA. PERO NO PRECISAMENTE POR LA RIQUEZA DE SU YACIMIENTO, SINO POR EL DESCENTEN TO DE SUS HABITANTES. VÍCTOR REALINI, PRESIDENTE DEL COMITÉ RED SOCIAL EL LOA, COMENTA LAS DEMANDAS QUE MOTIVARON LAS MOVILIZACIONES Y LA SITUACIÓN ACTUAL DE LA CIUDAD.

Por Constanza Rodríguez_Fotos Miguel Fuentes



El miércoles 29 de junio Calama quedó paralizada. Los puntos de comercio no abrieron, el transporte público dejó de funcionar, en los colegios no hubo clases y los servicios públicos no atendieron. Bajo la consigna “producimos cobre, seguimos pobres”, el movimiento “Calama Primero” logró convocar a más de 20 mil personas. Liderados por el alcalde Esteban Velásquez, dirigentes sindicales y trabajadores de Codelco, profesores, estudiantes, comerciantes, políticos y religiosos salieron a las calles a protestar en una marcha pacífica.

¿Las demandas? Cuatro principalmente: que el 5% de las utilidades del cobre se reinviertan en la zona, que la ciudad sea indemnizada por no haber invertido tras recibir a 15 mil personas luego del cierre del campamento Chuquicamata en 2007 y, por último, que se declare a Calama como Zona Extrema.

Víctor Realini, presidente del Comité Red Social El Loa, ha desarrollado la mayor parte de su carrera laboral en la ciudad minera y, por lo mismo, conoce la zona y sus necesidades. Tras su experiencia también como gerente general de la constructora Ocegtel S.A. y miembro del Comité de Contratistas Generales de El Loa, dice estar de acuerdo con las razones que originaron las movilizaciones.

“Todos estos reclamos tienen que ver con un dolor arrastrado por años, en los que no llegó nada y por eso hoy, cuando la gente presiona, lo hace desmedidamente. Antes nunca nadie los consideró”, explica el consejero regional.

POR PARTE DE las autoridades y en respuesta a las presiones del movimiento ciudadano, se creó el Comité de Adelanto, integrado por la Municipalidad de Calama y Codelco, que financiará con 90 mil millones de pesos proyectos y obras de infraestructura urbana.

A la hora de nombrar a los responsables por la falta de atención y recursos, Víctor Realini no cree que el único sea Codelco. “No se le puede cargar con toda la culpa. Codelco nunca se comprometió con un desarrollo armónico de la ciudad, pero nunca nadie antes le puso peros”, afirma.

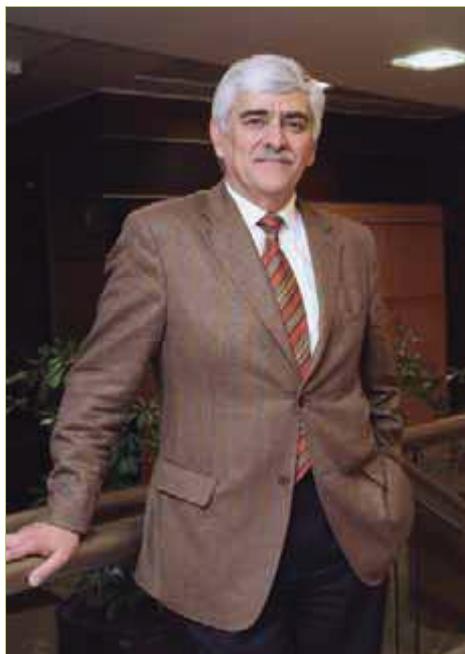
LAS DEMANDAS CIUDADANAS

Para Víctor Realini, el gran aporte que hace la ciudad al país no está acorde con los recursos y atenciones que ha recibido a cambio: “No es posible que la ciudad donde se produce más cobre en el mundo tenga calles horribles, llenas de hoyos y saltos, especialmente cuando estamos mandando plata para resolver problemas en Santiago”.

Es por eso que dos de las principales demandas presentadas durante las marchas son que el 5% de las utilidades del cobre se queden en el área y que se indemnice a la ciudad por la falta de inversiones, con alrededor de 500 millones de dólares.

El ingeniero civil concuerda en que la ciudad necesita recursos para mejorar la infraestructura, especialmente el estado de las calles y la planificación urbana, aunque prefiere no aventurar en cifras específicas. Y es que a pesar de que en la región los ingresos en el sector privado son muy altos, Víctor Realini explica que el problema está en el servicio público, donde hacen falta incentivos económicos para que buenos profesionales se establezcan en la zona.

De esta forma, dice, se mejoraría la ca-



lidad de la educación y la salud pública en Calama, una urgencia según el consejero nacional. Actualmente, la población sólo dispone de un centro de asistencia y este es de clase C, es decir, no cuenta ni con especialidades ni con una UTI. Por lo mismo, destaca la construcción de un nuevo hospital, llamado Dr. Carlos Cisternas, que será un avance positivo una vez inaugurado, a mediados de 2012.

El movimiento también demanda una compensación por haber recibido en 2007 a 15 mil personas y siete mil vehículos luego del cierre del Chuquicamata. Para el miembro del Comité de Contratistas Generales, la llegada de los habitantes del campamento ha significado mayor congestión de la ciudad minera, pero el cambio no ha sido necesariamente negativo. En su opinión, quienes vivían en Chuquicamata estaban demasiado aislados y ahora tienen acceso a más servicios y llevan una mejor vida como ciudadanos.

La cuarta de las peticiones del movimiento, que merece analizarse aún más en detalle, es declarar a Calama como Zona Extrema, lo que significaría leyes especiales e incentivos económicos para el lugar. Para Víctor Realini esta idea encuentra sustento en las condiciones geográficas que se deben soportar en la localidad. “Somos una ciudad alejada hacia el interior, a 2.400 metros de altura, con temperaturas extremas de baja y alta, de peligrosa radiación y viento. La gente que está aquí hace un gran aporte, hace patria”, asegura el ingeniero.

Víctor Realini comenta que los frentes fríos y las bajas temperaturas, de hasta ocho grados bajo cero, son una realidad a la que están acostumbrados. También es preocupante la fuerte radiación solar a la que se exponen. “Somos una isla, una porción de tierra rodeada de más tierra. Deberíamos tener tratamiento de Zona Extrema y tener subsidios diferenciados. ¿Cuál es el miedo, si hay justificaciones?”, pregunta el ingeniero civil.

SOLUCIONES

Frente a estos problemas, que la ciudad minera ha arrastrado hace años, Víctor Realini señala dos tipos de soluciones. La primera es decretar a la Provincia del Loa como una región, con lo que se le daría más importancia a la zona y mayores recursos. Un ejemplo de esta medida es Valdivia, que en 2007 pasó de ser provincia a región.

Otra forma de redirigir dineros a Calama sería postular a proyectos para la zona. Pero Víctor Realini explica que se trata de un círculo vicioso, ya que para proponer buenos proyectos se necesita financiar equipos y estudios con recursos que ellos no tienen. En su opinión, es por esta razón que los fondos son entregados a las capitales de las regiones, con lo que se potencia el centralismo.

A pesar del complejo camino, no todo es negativo. Por parte de las autoridades y en respuesta a las presiones del movimiento ciudadano, se creó el Comité de Adelanto, integrado por la Municipalidad de Calama y Codelco, que financiará con 90 mil millones de pesos proyectos y obras de infraestructura urbana. Uno de los más importantes es la construcción del Parque Bordo Río, que se levantará durante los próximos tres años en la ribera del Loa, además de.

“Será un espacio atractivo, agradable, para que la gente tenga donde pasear. Por supuesto que es importante, pero si ese comité no trae plata, mejor que no funcione”, advierte el consejero regional.

Para el presidente del Comité Red Social de El Loa lo realmente necesario es mejorar la ciudad, volverla atractiva y agradable para vivir. “Aquí se lleva una vida social rica y simple, que en otros lugares no se puede conseguir, menos en Santiago. La gente puede ir a dejar a sus hijos al colegio o almorzar en sus casas todos los días. Lo que sí, se necesita más entretención, más espacios públicos y mejorar la infraestructura de la ciudad”, declara Víctor Realini. Una realidad que se ve distante, pero que, confía, se puede lograr.